

EDITORIAL

Hasta hace pocos años, apenas se pensaba en la actual provincia de Arica que la producción agrícola necesitara de ciencia, tecnología y experimentación para mejorar los rendimientos y la calidad de sus sobresalientes cultivos y cosechas.

Era común oír que el "clima privilegiado", "eterna primavera", la "fertilidad natural de los suelos", bastaban para asegurar buenos mercados, consumidores y precios a verduras y hortalizas, aceitunas y choclos, orégano y plátanos, y dar al productor un razonable nivel de ingreso y de bienestar.

Al sobrepasar los 125.000 habitantes, Arica tuvo que forzosamente sufrir o adoptar una renovación total de sus estructuras básicas, porque una población de esta magnitud, con otros niveles de vida y exigencias categóricas de mejor alimentación, mejores habitaciones, mejores transportes, mejores escuelas, caminos y hospitales, etc., demandó la satisfacción de estas necesidades que nos impone el progreso del siglo 20.

Naturalmente, Arica no estaba preparada ni contaba con la estructura, recursos y personal para afrontar estos requerimientos acarreados por un desmedido crecimiento y por un desarrollo industrial desproporcionado.

Tendría interés estudiar desde un punto de vista socioeconómico este fenómeno excepcional en Chile, de un crecimiento demográfico que se anticipó al desarrollo de las estructuras y servicios básicos destinados a satisfacer las necesidades de una creciente población. Uno de sus más notables resultados fue la creación del Puerto Libre y la organización de la Junta de Adelanto en 1958.

En un orden de prioridades, naturalmente la cabal alimentación de la población es una de las más apremiantes problemáticas a cuya solución hay que dar preferente atención, más todavía si recordamos que diez productos alimenticios más importantes tienen que ser importados en un 95 a 100% a Arica: trigo y harina, carne, leche, grasas y aceites comestibles, leguminosas de grano, frutos de origen templado, papas, arroz, etc.

De la justa apreciación de este fundamental problema de alimentación de Arica, nació en 1960 la iniciativa de crear en la Universidad del Norte una unidad o centro de investigación, experimentación y capacitación agrícola, cuyos fines fueron y siguen siendo de mejorar la productividad y la calidad por medio de los métodos que nos ofrece la ciencia y la tecnología moderna para alcanzar rápida y eficazmente estos justificados fines.

Está suficientemente demostrado que Azapa no alcanza a producir por hectárea más del 50 ó 60% de lo que produce Limache en tomates;

o Quillota y La Cruz en frejoles verdes; o Aconcagua en alfalfa y choclos, etc.

Resultaba pues, indicado y razonable, que la moderna experimentación viniera a enseñar al productor de Azapa, Lluta y Camarones, o de Putre, Belén y Codpa, los métodos para duplicar o triplicar los rendimientos unitarios, por los sencillos expedientes de usar variedades mejoradas, combatir las plagas, usar abonos y maquinaria moderna, regar mejor, organizar el manejo y la cosecha, etc.

Este fue el previsor origen y organización del CICA de Azapa, del Departamento de Agricultura de la Universidad que, con el constante apoyo de la H. Junta de Adelanto, y de los agricultores de Arica en sus diferentes valles, ha estado esforzadamente desde 1963 tratando de hallar la solución experimental adecuada a los muchos y variados problemas de producción que el agricultor enfrenta en este ambiente de desierto.

Los avances y los éxitos son muchos en estos 10 o más años de trabajo. No sería posible mencionarlos todos, y la mejor garantía de estos progresos logrados lo constituye la seriedad y organización con que nuestro Departamento de Agricultura desarrolla sus útiles e indispensables responsabilidades. Las memorias anuales y quinquenales del CICA pueden consultarse a este respecto con considerable provecho.

IDESIA, en su cuarto volumen, no es otra cosa que un exponente más de un trabajo científico de irreprochable calidad, de la seria metodología con que los problemas se estudian, y de la experiencia y autoridad adquirida por nuestros profesionales en esos mismos problemas.

SERGIO GIACONI MOZO
Vicerrector, Sede Arica,
Universidad del Norte

ARICA, Diciembre 1975.